



UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
VILLA MARIA

Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo A. Podestá"
Repositorio Institucional

Pensar, hacer y comunicar política(s) en el ámbito académico. Rupturas y continuidades en la JurSoc

Año
2019

Autora
Valenzuela, María Florencia

Este documento está disponible para su consulta y descarga en el portal on line de la Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo Alberto Podestá", en el Repositorio Institucional de la **Universidad Nacional de Villa María**.

CITA SUGERIDA

Valenzuela, M. F. (2019). *Pensar, hacer y comunicar política(s) en el ámbito académico. Rupturas y continuidades en la JurSoc*. 1er Congreso Latinoamericano de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Villa María, articulando diálogos políticos y académicos en Ciencias Sociales. Villa María: Universidad Nacional de Villa María



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional

Pensar, hacer y comunicar política(s) en el ámbito académico. Rupturas y continuidades en la JurSoc

Autora: María Florencia Valenzuela (Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales - UNLP)

Mail: valenzuela.mflor@gmail.com

Línea 10: Teoría política e instituciones políticas.

Resumen

En noviembre de 2018, y después de 15 años, el centro de estudiantes de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de La Plata cambió de dirección. A la histórica Franja Morada se le impuso la agrupación independiente Estudiantes de Abogacía (EA), con casi el 46% de los votos frente al 35%. Para la cotidianidad institucional, esto significó la consagración de una nueva forma de pensar la política y hacer política, y con ello se reestructuró el espacio de toma de decisiones, los temas en agenda y la participación del estudiantado, jugando un rol importante las redes sociales.

Al igual que en otras esferas de lo público, el debate se resume en dos propuestas bien diferentes que, en el caso de nuestra Casa de Estudios, invitaron, por primera vez en mucho tiempo, a todos y todas a involucrarse en la política universitaria.

El siguiente trabajo se propone indagar sobre las concepciones de la política, sus actores y la militancia estudiantil en el ámbito de la Jursoc. Para ello se realizarán entrevistas a representantes de ambas agrupaciones y se analizarán sus respectivos espacios de comunicación.

Palabras clave: militancia estudiantil - comunicación política - participación política y redes sociales.

Introducción

En el año 2014, se formaba en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la U.N.L.P (JurSoc) una Agrupación estudiantil de nombre “EA – Estudiantes de Abogacía”. En esas primeras elecciones, de un total de 5982 votos, consiguieron posicionarse como tercera fuerza con el 10%, frente a un sólido 40% de la histórica Franja Morada, cuyo mandato, después de 15 años, se vio interrumpido en noviembre de 2018. Con casi el 46% de adhesión, EA transita hoy su primer mandato como Centro de Estudiantes (CED). Como en todo orden hegemónico, la posibilidad de un enfrentamiento con prácticas contrahegemónicas con la intención de desarticular lo establecido para instalar nuevas formas siempre estuvo latente. Lo interesante de este caso en particular es la influencia y protagonismo que tuvieron las redes sociales para lograrlo.

Frente a esta situación surgen diversas preguntas. ¿Cómo una nueva agrupación, que comenzó con menos de diez militantes, logró en tan pocos años consolidarse? ¿Qué permitió que irrumpa en el escenario político de la JurSoc? ¿Se puede comenzar a hablar de una nueva forma de militancia universitaria?

Como fuente para el análisis de este trabajo, se realizó una entrevista semiestructurada a representantes de ambas agrupaciones. Por Franja Morada, a Bernardo, militante desde 2013, que ocupó los cargos de vocal del CED, Vicepresidente, Presidente y Consejero Directivo (órgano de cogobierno de la Facultad). Por EA, a Rocío, quien milita desde 2017 y es hoy la Presidenta del CED.

Ambas agrupaciones cuentan con lo que B. caracterizó como “militancia del día a día y militancia periférica” o, según R., “el grupo y los fijos o estables”, pero que, en el caso de Franja Morada hacen un total de alrededor de 70 alumnos y alumnas militantes, que responden a un órgano gremial (UCR), de quien reciben financiamiento. EA, en cambio, cuenta con 50 militantes, de los cuales 20 se encuentran en este concepto de estabilidad, y se autofinancian.

¿Cómo se construye la subjetividad política en la JurSoc?

Rafael Blanco (2016) sostiene que la presencia de la política en el ámbito estudiantil aparece, por un lado, en referencia al conjunto de prácticas, discursos e instituciones reconocibles (esto es agrupaciones, CED, elecciones, con sus rituales y conflictos presentes en la vida cotidiana universitaria). Y, por el otro, a cuestiones vinculadas a los saberes y la formación o la necesidad de espacios comunes. Al mismo, y como bien señala Juan Carlos Portantiero en *Estudiantes y política en América Latina*, el estudiante es una

categoría social que va modificando su perfil de la mano de las transformaciones sustanciales de las relaciones económicas, sociales, políticas y culturales de su entorno. En este sentido, es relevante mencionar que, en el caso específico de la JurSoc, hubo una mayor resistencia a la formación de sujetos comprometidos política y socialmente, contrariamente a lo que ocurría a nivel nacional, donde, y siguiendo los estudios de Miriam Kriger, se puede sostener que en los últimos años se produjo una re-politización de los y las jóvenes. Este proceso estuvo caracterizado por una mayor participación, debido a “la inversión moral del significado y la valoración de la política (...) La politización sería un proceso psicosocial, de carácter individual y colectivo, intra e intersubjetivo, en el cual se articulan múltiples dimensiones (representacional, cognitiva, afectiva, ético-moral, actitudinal, etc.) que permiten significar y actualizar la vida en común de una sociedad” (Kriger, 2014: 6).

En la JurSoc, recién en el año 2018 comenzó a implementarse un nuevo plan de estudios que incluye materias como Introducción al Pensamiento Científico, Derechos Humanos, Mediación y Medios de Resolución de Conflictos, Teoría del Conflicto; donde hay orientaciones profesionales (Derecho Privado, Derecho Público, Docencia e Investigación, y Derecho, Estado y Sociedad); asimismo, se produjo la modificación de los programas de Derecho Civil en relación con el nuevo Código Civil y Comercial, que marca la constitucionalización del derecho privado, con todo lo que ello implica.

Creo que se han hecho esfuerzos en estos últimos años por cambiar el perfil del estudiante de derecho. Estamos en tránsito de un cambio de plan de estudios, con una orientación a la docencia e investigación y tratando de aminorar esa concepción del abogado litigante que se formó durante años en esta Facultad, y generar nuevos con conciencia social y comprometidos con un rol social dentro de la sociedad, valga la redundancia, como lo es el ejercicio del derecho y aquellos que son operadores jurídicos.

Bernardo, Franja Morada

De esta manera, aquel proceso de re-politización se enfrenta a discursos que aún circulan muy fuertemente sobre “lo malo” que es hacer política o la indiferencia hacia esta actividad. Estos van desde la elaboración de un currículum abocado al ámbito privado y funcional a la lógica mercantilista (aparece la idea de Bourdieu de campo como un espacio cerrado de competencia por la legitimidad cultural) hasta los preconceptos en torno a los y las estudiantes militantes que atraviesan los espacios cotidianos.

A mí me pasó cuando entré a la Facultad y veía a los militantes como unos entes ahí, que no hacían nada, que a todos les iba mal en las materias, estaban recontra atrasados en la carrera, que estaban ahí básicamente porque no sabían en qué gastar su tiempo, y bueno se sentaban a tomar mates en una mesita. Esa era, digamos, mi concepción de la militancia. Cuando empecé a conocer a EA, me di cuenta que no.

Rocío, EA

Yo recibo con mucho rechazo esa connotación negativa que se le da a la política, y ese destrato que tiene la política, que se lo considera un lado malo, un lado ineficaz, una pérdida de tiempo. Sin embargo, yo sigo insistiendo que la gente va cambiando la mentalidad, y me parece que va dándole lugar a la política, el lugar que realmente merece. Y sí, la gente que se acerca en un primer momento, se acerca con cierto prejuicio, por ahí cree que este es un mundo que conoce, cuando en realidad no conoce, o creo que este es un mundo donde hay accionares que no son genuinos o que no son bien intencionados, y no es así, hay de todo. Hay gente buena y hay gente mala, como sucede en cualquier sentido de la vida. Pero predominantemente yo creo que, sobre todo en el ámbito universitario, que es un ámbito de rebeldía, un ámbito de alegría y transformación, predomina la gente con buenas intenciones. Así que es absolutamente saludable que los chicos se involucren.

Bernardo, Franja Morada

Mariana Chaves en su texto clásico “Juventud negada y negativizada”, habla sobre cómo estos tipos de discursos quitan agencia, es decir capacidad de acción, al joven como actor social con capacidades propias. ¿Pero esto siempre fue así? ¿Siempre se vinculó a un sentido peyorativo o se relegó la formación política del estudiante universitario? Para Sandra Carli “Es posible acercarse a la experiencia estudiantil desde una triple perspectiva: la identificación de distintas representaciones históricas sobre los estudiantes universitarios, el análisis de algunos datos sobre la situación estudiantil en el presente y la exploración de historias de vida de estudiantes universitarios” (Carli, 2006: 2). Con respecto a lo primero, la autora establece que, durante el siglo XX, la vinculación del estudiante universitario se hace en relación a los sectores medios, la participación política y la confrontación generacional. Ahora bien, post dictadura militar aquellas representaciones, si bien persisten para determinados sectores, lo hacen híbridamente. Esto se debe a los resultados que produjeron los distintos mecanismos empleados durante el estado de facto: según Carli, genocidio cultural, la destrucción de la clase media, la desindustrialización del país (que tuvo como consecuencia la desaparición de las masas obreras) y las transformaciones de la cultura política ante la crisis de las ideologías y el escenario de la globalización y la transnacionalización de las economías. Esto hace que, en la actualidad, la experiencia estudiantil sea heterogénea y fragmentada. Aparece una nueva visión del estudiante universitario “que pone en cuestión las fronteras (de edad, sociales, etcétera) que lo constituyeron como categoría social en otros períodos históricos,

que lo diferenciaron de otras categorías sociales (trabajadores, por ejemplo) y que lo congelaron en su protagonismo político” (Carli, 2006: 7).

De todas formas, en EA parece ser que esa idea de heterogeneidad intenta, en lo posible, buscar el reconocimiento en determinados puntos de contacto. Así, se intenta proyectar una concepción de militante en donde convergen, en principio, dos aspectos: el estudiante, y en lo posible con buenas notas, y el generoso, aquella persona que se preocupa por sus compañeros y compañeras. Buscando, en alguna medida, resignificar la imagen del militante:

Si vos hacés un sondeo, son todos súper buenos alumnos, en ese sentido, la verdad que siempre tratamos también de eso, de que, dentro de lo posible tampoco es que si tenés un mal promedio no entras a EA, pero sí incentivar a los compañeros de la agrupación para que estudien y les vaya bien en las materias, para que ayuden a sus compañeros y todo eso genere compañerismo dentro de las aulas. (...) Para mí no te sirve políticamente una persona que los compañeros saben que no va nunca a cursar, que falta siempre, que no estudia. todo lo contrario. para mí los militantes tienen que ser estudiantes, compañeros, dar el ejemplo, de alguna forma, en la cursada también.

Rocío, EA

Cambio de paradigma

Si bien el texto fue escrito con anterioridad a estos hechos, el análisis propuesto por Pedro Krotsch (2002) nos permite entender las dinámicas políticas estudiantiles en la actual JurSoc. “La pérdida de hegemonía de la Franja Morada, brazo estudiantil del Partido Radical en el conjunto del movimiento, ha dejado el camino abierto a los grupos de izquierda ligados a pequeños partidos de esta tendencia y a la creciente presencia de agrupaciones independientes (que plantean el rechazo a la intervención de los partidos en la universidad, una cultura menos instrumental y más expresiva, un mayor compromiso ético así como un mayor interés por la institución y sus problemas)” (Krotsch, 2002: 44). Empezar a buscar nuevos sentidos e identidades, no asociados al partidismo político, parece ser uno de los factores que logró el triunfo por parte de EA en 2018. A su vez, el rechazo del estudiantado en general frente a la desconfianza en las prácticas políticas interpretadas desde los sentidos comunes que relacionan política con corrupción, generaron las condiciones para la derrota de Franja Morada. Esto se desprende de lo dicho por Rocío:

Utilizamos nuestros pocos recursos de manera más inteligente y supimos leer bien qué es lo que necesitaba y qué es lo que les interesaba a los estudiantes. Yo creo que ya en un punto el hecho de que franja morada mostrara tanto recurso era como que

le molestaba al estudiante porque ves todo sucio, todo roto en la facultad, y ves que están repartiendo unas plataformas que tal vez te salen \$100 cada una, con el papel más caro, toda plastificada y toda a color... ya era como grosero, era como que molestaba. “¿por qué no me invertís en algo que me sirva y no en esto que no me sirve para nada, que es una porquería y que estás gastando un montón de plata?”. Lo mismo con todo lo que sea gráfica, ya era absurdo, obsceno para lo que se necesita y para lo que los estudiantes necesitan.

Rocío, EA

Para ella, las necesidades que deben cubrirse están vinculadas a la entrega de material de estudio, a dar consejos para las cursadas y tutorías para exámenes finales. Por otra parte el representante de Franja Morada reconoce que hay una crisis económica general, pero son otros los medios que propone para enfrentarla.

Uno habla continuamente con el estudiante y podemos ver cómo al estudiante le cuesta desembolsar el dinero en el estudio porque lo tiene que priorizar en cuestiones más básicas como es el alimento, la vestimenta, el llegar a fin de mes, los servicios básicos. Es una realidad que la vemos, que no la negamos, de la cual, obviamente, estamos al servicio del estudiante para combatirla. Combatir la realidad económica, del país, que se entienda bien. (...) Creemos que a la clase media, a la clase media baja le cuesta mucho llegar a fin de mes y para eso están los CED, para generar una conciencia de que por lo menos el material esté disponible, que haya becas de trabajo, que haya beca de almuerzo, beca de bicicleta, como tenemos hoy en la Facultad. Todas esas herramientas que facilitan el traspaso de los estudiantes por la Facultad.

Bernardo, Franja Morada

Como se ve, las respuestas son las generadas por otros espacios institucionales (es la UNLP la que otorga esas becas), y no pueden hallarse políticas pensadas y llevadas a cabo desde la agrupación. Esta es una de las diferencias que pueden encontrarse entre ambos espacios y que nos lleva a pensar en la idea de representación conflictiva del mundo que propone Chantal Mouffe (2007), y que incluye campos opuestos con los cuales la gente se puede identificar. Para la autora, “el discurso político debe ofrecer no sólo políticas, sino también identidades que puedan ayudar a las personas a dar sentido a lo que están experimentando y, a la vez, esperanza en el futuro” (Mouffe, 2007: 32). Es en este sentido que puede pensarse que desde EA se intenta la construcción una imagen de militante político vinculada a la excelencia académica y la preocupación por el otro, y busca presentarse como un modelo a seguir. Como agrupación, irrumpe en el escenario político como la fuerza que va contra los poderosos/históricos y que lleva la voz del “estudiante común” al Consejo. Como por ejemplo durante el comienzo del presente ciclo lectivo, surgieron ciertas irregularidades administrativas que imposibilitaron a muchos/as

estudiantes cursar. Los ejemplos más notorios fueron la reducción de los pre evaluativos intensivos de verano con respecto a años anteriores y la modificación, durante el período de inscripción a las materias, de las condiciones que deben cumplirse para ser beneficiario de la Resolución 402/16 (que garantiza la cursada de 2 materias por cuatrimestre y una semestral)¹.

Nosotros sabíamos que iba a ser así, sabíamos que iba a ser complicado y que no nos iban a regalar nada, básicamente. (...) Todo lo que es la traba administrativa, de todo: en cuanto a las notas, los pedidos de incorporación... todo pedido que hacés es un no. “Bueno, pero el chico se queda fuera” y es no, todo negativo. Todo lo que nos puedan hacer lo van a hacer. Desde los proyectos en el consejo, cajonear los proyectos, tratar de que no salgan. Desde cerrarnos las puertas de la facultad para que no podamos entrar para trabajar, cerrar las puertas de las aulas para no poder dar tutorías.

Rocío, EA

Todas estas adversidades fueron planteadas en el grupo de Facebook de EA, que cuenta con 14.008 miembros (el doble de los que tiene el de Franja Morada). De esta manera, se refuerzan las imágenes que se buscan representar y se les otorga legitimidad al plantear una percepción general de las actividades y respuestas que realizan son las apropiadas, las correctas frente al ambiente hostil y anti-popular. La importancia de las plataformas virtuales como base para la comunicación en la actividad política se presenta en dos aspectos. Como escenario de exposición de la realidad estudiantil y como representante de todo lo que queremos ser y lograr como actores académicos. Se produce una suerte de retroalimentación interpersonal. “El hombre es central en su propia subjetividad y en la de los demás. Por todas partes, el hombre se preocupa de sí mismo, pero a la inversa, este mismo hombre transmite las semejanzas que él recibe del mundo. Es el gran foco de las proporciones – el centro en el que vienen a apoyarse las relaciones y de donde son reflejadas de nuevo” (Foucault, 1966: 32.).

“La campaña más barata de la historia”: El rol de las redes sociales

“En realidad mucha plata la verdad que nunca necesitamos, porque nos manejamos más que nada con las redes, o sea, todo lo que es campaña gráfica acá en la facultad, nunca tuvimos mucho. La mesa la armamos nosotros con maderas que nos sobran. Después, todo lo que es folletería y eso, recién el último año empezamos a tener algo

¹ Se encuentra una resistencia institucional debido a que la mayoría de los cargos en el área administrativa están ocupados por personas a fines a Franja Morada, o que militaron anteriormente en ella.

y era todo blanco y negro (...) Era todo por redes. La campaña era básicamente 98% redes”.

Rocío, EA

Las redes sociales son un ejemplo de lo que significa la complejidad de la sociedad actual en cuestiones de mayor mediatización y participación. Hoy por hoy, es inimaginable pensar en la política sin pensar en ellas, sea desde el lado de los representantes como del lado de los/as ciudadanos/as. Para estos últimos, el desarrollo de la Web 2.0 y 3.0 permitió involucrarse en redes horizontales de comunicación participativa, marcadas por la bidireccionalidad e interactividad. En efecto, la Web 3.0, definida como toda aquella plataforma virtual que ofrece transformaciones en la base de datos e interacciones entre usuarios (es el caso de las redes sociales virtuales), ha traído modificaciones técnicas y sociales en la forma en la cual nos comunicamos, relacionamos y organizamos nuestros discursos. EA supo comprender esto y creó uno de los recursos más solicitados por los y las estudiantes: la Nube EA. Un drive público con material para todas las materias y comisiones. Asimismo, permitía el acceso a códigos comentados, programas, diccionarios, reglamentos estudiantiles, jurisprudencia y resúmenes para la mayor parte de las materias. Esta herramienta fue rápidamente socializada entre los/as estudiantes y en poco tiempo internalizada. Esta fue su utilidad (política), y se convierte en acción política en sí misma.

Lo anterior lleva al concepto de “ciberactivismo”. El mismo puede definirse como “Toda estrategia que persigue el cambio de la agenda pública, la inclusión de un nuevo tema en el orden del día de la gran discusión social, mediante la difusión de un determinado mensaje y su propagación a través del “boca a boca” multiplicado por los medios de comunicación y publicación electrónica personal” (Ugarte, 2007). Para David Caldevilla Domínguez (2016), el ciberactivismo actual se basa en el desarrollo de tres vías: discurso, herramientas y visibilidad. Los nuevos discursos en la red toman los comentarios individuales, no se impone una jerarquía de valores rígida, lleva implícito un fuerte componente identificativo que facilita la comunicación entre pares desconocidos sin que sea necesaria la mediación de un núcleo; aparece la idea de desarrollar herramientas (que no son neutrales) y ponerlas a disposición pública; y dichas herramientas tienen que estar pensadas para que la gente, mediante pequeños gestos, pueda reconocerse en otros como ellos. La visibilidad del disenso, la ruptura de la pasividad es la culminación de la estrategia 2.0.

Así puede afirmarse que, diferenciándose de la utilización de estrategias más tradicionales, EA encontró su lugar en el escenario político universitario con herramientas que económicamente no costaban, pero simbólicamente representaban un salto importante dentro de las ofertas de las distintas agrupaciones. Retroalimentando esa proyección del ser estudiante, imagen a la que todos y todas anhelamos llegar, sin importar las diversas propias realidades por las que transitamos. La política no intentará reducir esa diversidad, sino gestionarla. Como sostiene Benjamín Arditi (2016) la red reduce costos de ingreso en la esfera pública. Esto se en varios sentidos: sirven como ventanas que le dan visibilidad a un colectivo y sus ideas, permite generar opinión, mantener una comunicación regular entre los integrantes de colectivos, etc.

Asimismo, en este último año, tanto el grupo de Facebook de la agrupación EA como de Franja Morada han tenido otros propósitos ligados a la exposición pública de las vicisitudes que acontecen en la cotidianidad de la militancia política, ligadas al conflicto entre ambos espacios. Según Rocío es en las redes sociales donde “tenemos que comunicar bien todo, cómo son las cosas realmente. Prueba tenemos de sobra porque la verdad es sabida”. Fotografías de distintos documentos, videos en donde se interpelan a distintas autoridades de la facultad, listados que enumeran qué profesores y profesoras adhieren o no a determinadas iniciativas, son algunos de ejemplos que demuestran que las redes son consideradas como herramientas de estrategia política y como terreno de lucha. “Hace posible un empoderamiento diferente del electoral: si el empoderamiento electoral nos permite designar a nuestras autoridades políticas, que se desprende de los usos de la red se refiere a la rendición de cuentas o *accountability* en las democracias electorales al difundir abusos y excesos, a sabiendas que no siempre permitirán enjuiciar a malos gobernantes pero al menos contribuye a exponerlos” (Arditi, 2016:160). En este caso en particular, la exposición a la que se refiere el autor no surge únicamente de los y las estudiantes independientes no identificados con alguna de las agrupaciones, sino que tiene iniciativa en el interior del CED. Es el propio CED que, frente a situaciones de no gobernanza, exhibe antes que su oponente el trasfondo político y *denuncia* a los actores responsables. Una vez, la imagen de ese pequeño grupo de militantes que intenta una transformación positiva e inclusiva, pero, en el camino, se enfrenta con alianzas poco honestas, y todo concluye en la lucha por el poder en un terreno desigual. Como sostiene la Presidenta del CED, “la gente sabe más o menos como viene la mano, sabe por qué se dan las cosas, que no es por nuestra falta de voluntad o porque no hagamos cosas sino

directamente porque la facultad está decidida a negarnos todo para favorecer... para que nos vayamos básicamente”.

Conclusiones

En “Ante la ley”, Kafka presenta a dos personajes, un campesino y un(os) guardián(es), y un objeto que nunca aparece pero que está siempre presente y guía las intervenciones del texto: la ley. El relato muestra la constante inquietud por parte del campesino por conocer la Ley, pero esto se ve frustrado por la presencia de ese guardián, que, sin implementar violencia física, logra que nadie pase por esa puerta (que, en principio, daría paso a lo que tanto anhela el personaje). El escenario que propone Kafka puede servir como punto de conexión, como una vinculación con *lo político*², es decir, ese momento de construcción de identidad a partir de las diferencias y oposiciones: hay una distinción nosotros/ellos que es condición de formación de las identidades políticas. Estas oposiciones se encuentran permanentemente en el texto (acceso/prohibición, mirar/saber, apariencia/realidad, vivir/morir, hacer/abstenerse), y, siguiendo a Rancière, son alegorías encarnadas de la desigualdad³. En el cuento literario, nunca termina de aparecer el momento de emancipación, de cuestionar la oposición y verla como estructura de dominación (el personaje finalmente muere y nunca logra revelarse).

-Todos buscan la Ley –dice el hombre-. ¿Y cómo es que en todos los años que llevo aquí, nadie más que yo ha solicitado permiso para llegar a ella?

El guardián comprende que el hombre está a punto de expirar y le grita, para que sus oídos debilitados perciban las palabras.

-Nadie más podía entrar por aquí, porque esta entrada estaba destinada a ti solamente. Ahora cerraré.

Derrida propone que ese encuentro *ante* la ley puede darse en dos acepciones:

“Esto puede querer decir que la respeta: mantenerse ante la ley, comparecer ante ella es someterse a ella, respetarla, con mayor motivo porque el respeto mantiene distancia, mantiene en el otro lado, prohibiendo contacto o penetración. Pero también esto puede querer decir que, de pie ante la ley, el guardián la hace respetar. Encargado de la vigilancia, él monta guardia ante ella dándole la espalda, sin darle la cara, sin estar «in front» of it, centinela que vigila la entrada al edificio y que

² Me refiero a “lo” político entendiendo que este se vincula con el nivel ontológico (mientras que “la” política al óntico). En este aspecto, el texto de Chantal Mouffe, *En torno a lo político*, habla de lo político como una instancia de juego en la constitución de la identidad que implica el establecimiento de una diferencia, a menudo construida sobre la base de una jerarquía.

³ Jacques Rancière, *El espectador emancipado*, Manantial, Buenos Aires, 2010, p. 19.

mantiene a una distancia respetuosa a los visitantes que se presentan ante el castillo. Así, la inscripción «ante la ley» se divide una vez más”. (Derrida, 1985: 12)

A esta división que ligo a los conceptos de oprimido y opresor⁴, la reconozco en la idea de hacer militancia política en la JurSoc. Es decir, no sólo en los términos de quién se apropia de ese ejercicio, sino también de a quiénes tutela, enmarcado esto en una pregunta más amplia: ¿quién *decide* qué es hacer política universitaria en este ámbito académico y de qué forma? Y en esto se hallan todas las discusiones previas que este trabajo intentó exponer, donde el escenario de ese “micromundo de la JurSoc” (Rocío) está caracterizado por la lucha de fuerzas y alianzas políticas. Ahora bien, frente a eso se construyen herramientas de lucha, que, en algún punto, buscan la emancipación. Es el rol que intentan ocupar las redes sociales, que deja en segundo plano la función básica o inmediata de comunicación, y complejiza el terreno político. Aparece la idea de transparencia, ligada a la visibilización de determinados comportamientos y documentos como prueba de acciones que se intenta ocultar. Todo esto a disposición de cualquier usuario, por el uso de los smartphones como herramientas de política. La agrupación EA supo entender bien esto, y cuando su Presidenta se refiere a la necesidad de adaptación a los medios políticos, sin lugar a dudas, en su experiencia, tiene que ver con hacer una correcta lectura de las transformaciones producidas por las redes sociales y militar en consecuencia.

Yo creo que ya de por sí la definición de política es muy variada. Pero, bueno, yo creo que se podría, en un punto, pensar que es como el medio para llegar a determinados fines desde determinado lugar. Creo que la política universitaria es todas las herramientas y los métodos que utilizan las personas que militan en la facultad, para llegar a los espacios de poder dentro de la facultad, y de ahí tratar de generar las ideas que ellos tengan y consideren mejor para los estudiantes. La política universitaria, como todo tipo de política, tiene que adaptarse al medio en donde se encuentra.

Rocío, EA

Bibliografía

Arditi, B. (2016). Los rebeldes del presente: la acción en la era de la Web 2.0, en Cansino, C., Calles Santillana, J., Echeverría, M. (editores) *Del homo videns al homo twitter. Democracia y redes sociales*. Editorial Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Blanco, R. (2016). *Escenas militantes: lenguajes, identidades políticas y nuevas agendas del activismo estudiantil universitario*. 1ª. Ed. CABA, Grupo Editor Universitario.

⁴ Y que en Derrida se entiende por “tener distancia, prohibiendo contacto”, y “encargado de vigilancia”.

Caldevilla Domínguez, D. (2016). Democracia 2.0: la política se introduce en las redes sociales, en Cansino, C., Calles Santillana, J., Echeverría, M. (editores) *Del homo videns al homo twitter. Democracia y redes sociales*. Editorial Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Capasso, V.; Bugnone, A. “Arte y política: Un estudio comparativo de Jacques Rancière y Nelly Richard para el arte latinoamericano”. *Hallazgos*, 13 (26), 117-148, 2016. En Memoria Académica. [Fecha de consulta: 13 de agosto de 2018] Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.7458/pr.7458.pdf

Carli, S. (2006), “La experiencia universitaria y las narrativas estudiantiles: una investigación sobre el tiempo presente”, *Sociedad*, núm. 25, pp. 29-46.

Chaves, M. (2005). Juventud negada y negativizada: Representaciones y formaciones discursivas vigentes en la Argentina contemporánea. *Ultima década*. [online], vol.13, n.23 [citado 2019-06-01], pp.09-32. Disponible en: <https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22362005000200002&lng=es&nrm=iso>. ISSN 0718-2236. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362005000200002>.

Derrida, J. “Ante la ley”, conferencia. en *La Faculté de Juger*. Les Éditions de la Minuit, 1985.

Derrida, J. “La Différance” .Conferencia pronunciada en la Sociedad Francesa de Filosofía, el 27 de enero de 1968, publicada simultáneamente en el Bulletin de la Société française de philosophie (julio-septiembre, 1968) y en *Theorie d'ensemble* (col. Quel, Ed. de Seuil, 1968); en DERRIDA, J., *Márgenes de la filosofía*, traducción de Carmen González Marín (modificada; Horacio Potel), Cátedra, Madrid, 1998.

Foucault, M. (1966). *Las palabras y las cosas*. Argentina: Siglo XXI.

Kruger, M. (2014). Politización juvenil en las naciones contemporáneas. El caso argentino. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 12 (2), pp. 583-596.

Krotsch, P. (2002), “Los universitarios como actores de reformas en América Latina: ¿han muerto los movimientos estudiantiles?”, *Espacios en Blanco*. Revista de Educación, núm. 12, pp. 19-49.

Rancière, J. *El espectador emancipado*. 1ra edición. Buenos Aires: Manantial, 2010.

Ugarte, D. (2007). *El poder de las redes*, Barcelona, El Cobre.